

padre Norbert es un «loco descarriado» que se entromete en cosas que no le tocan; su libro ha sido condenado por sus procacidades, patrañas y ofensas; tiene colaboradores en Toscana y por lo que se refiere a sus amigos de Roma no saben más que urdir enredos para conquistarse el aplauso, pero no tiene valor ni capacidad para el trabajo. Por parte de los jesuitas se creía que la condena del libro obedecía a la intercesión del rey de Portugal (1). El nuncio de París, Durini, hubo de influir con los jesuitas para que no escribieran contra Norbert, pues con ello no se conseguiría más que avivar el fuego: el paso dado por el Papa ya era suficiente defensa (2).

No sintiéndose tampoco seguro en Francia el P. Norbert, le señalaron sus superiores como residencia un convento de Suiza. De allí se escapó al poco tiempo a Holanda donde se vanagloriaba de sostener correspondencia epistolar con la Santa Sede. En una carta al cardenal Corsini protestaba de su adhesión a la religión católica y afirma que sólo el mirar por la vida le había llevado a Holanda. Además pedía dinero dando por razón el que los herejes se escandalizarían si un hombre que se había sacrificado por la Iglesia se veía condenado a la mendicidad. El Papa contestó al cardenal que él consideraba al fraile como apóstata, pero

(1) *Retz a Carbone, que se hallaba en Lisboa el 14 de abril de 1745: *Mirum, quantum crevit ex opportunitate beneficium, quod satagente R. Va serenissimus Rex tamquam clementissimus protector missionum Societati contulit permovendo Summum Pontificem, ut notum infamem Cappuccini librum a compluribus defensum, tandem efficaciter prohibere vellet. Gracias a Carbone y al rey. Retz a Carbone el 1.º de mayo de 1745: Cum elapso die lunae ad pedes SS^{mi} osculandos accessissem, ultro mihi in commissis dedit, scriberem ac significarem R. V^{as} nullatenus per D. Commendatorem Zampaio stetisse, quominus per decretum famosus liber P. Norberti Cappuccini citius prohiberetur: instituisse ipsum septem saltem vicibus, sed moras ac difficultates aliunde obiectas fuisse; cupere proinde, ut hanc Ministri sui diligentiam ac sollicitudinem, si necesse videretur, constare faceret serenissimo Regi R. V^a atque impleti in hac parte officii testimonium eidem praebeat. El Papa desea que se le dé a conocer la contestación de Carbone. *En poder de los jesuitas.**

(2) *Sarà molto lodevole l'opera e l'industria di V. S. Ill., se arriverà a far tacere i Gesuiti rispetto al libro del Padre Norberto Cappuccino. Di grazia, non accendino maggior foco e lascino alla Santa Sede la cura di mortificare i loro avversari. In voler difendersi si esporranno a tutte quelle ripartite, che con tanto buon giudizio ha V. S. Ill. posto loro in considerazione. Non è piccola disapprovazione del libro l'esiglio dato al Padre e la condanna seguita ultimamente del medesimo libro. El secretario de Estado a Durini el 14 de abril de 1745, Nunziat. di Francia, 442, f. 151^v, *Archivo secreto pontificio.*

que le otorgaría misericordia si Norbert elegía en un país católico un convento para su residencia estable.

En una carta posterior pintaba el fugitivo sus trabajos por convertir a los jansenistas holandeses (1). Benedicto respondió al cardenal Corsini que no bastaban los ofrecimientos de los jansenistas y que no era el P. Norbert el hombre a propósito para tales tratos; él debía abandonar Holanda, pues su trato con aquellos jansenistas escandalizaba (2). Además, añadía el Papa que Norbert había logrado convencer al nuncio de Bruselas, a base del escrito de Corsini, de que todo ocurría en nombre del Papa el cual tenía especial interés en no aparecer. Por fin las autoridades holandesas desterraron al P. Norbert por farsante y así quedó libre la misión de semejante calamidad (3).

La suerte que luego corrió el tornadizo aventurero apenas si merece ser relatada en la historia de los Papas. Desterrado de Holanda, intentó probar fortuna el P. Norbert en Inglaterra con la dirección de una fábrica de alfombras (4), entabló negociaciones con el ministro francés D'Argenson con el fin de emigrar a Francia; en Roma trabajó también por reconciliarse con la Iglesia (5) y publicó un nuevo tomo de sus memorias que es aún más hostil contra los jesuitas que el anterior (6). Al estallar la

(1) Cf. anteriormente, pág. 251 s.

(2) Benedicto a Crivelli, loco cit., 514 s.; a Tencin el 16 de octubre y 27 de noviembre de 1748, I, 435-445.

(3) A Tencin, I, 445; cf. II, 234.

(4) Heeckeren, II, 429, nota. Cf. *Gualtieri a Valenti el 8 de julio de 1754 (Nunziat. di Francia, 492, *Archivo secreto pontificio*): Mi è stato riferito, che il rinomato P. Norberto Cappuccino seguita a dimorare a Londra, assistendo ad una manifattura di quella città, che a seco una nipote o sorella, che gli è ben veduto da quel Duca di Courbelland [Cumberland], e che mesi sono non gli fu permesso di dire la messa, come egli voleva, nella capella di quel ministro di Toscana per mancanza di dimissorie; e qualcuno venuto di fresco di colà mi ha detto, che non vive con gran reputazione di esatezza, talmente che a taluno si rende sospetta la sua religione. Una *carta de Norbert a Benedicto XIV de fines de 1750 en el catálogo anticuario, 336 de Hiersemann, núm. 2171.

(5) Sumario de tres cartas de Norbert del 12 de enero, 9 de febrero y 19 de junio de 1755 a D'Argenson en Heeckeren, II, 429, n. Benedicto XIV no había estado remiso en concederle el tránsito a una orden más benigna (a Tencin el 30 de julio de 1755, II, 428). De esta época procede la Lettre à Msgr. le Prince de... au sujet des guerres présentes, Amberes, 1757, de Norbert. En ella se consigna un breve laudatorio de Benedicto XIV a él dirigido; v. sobre ello Hist. Vierteljahrschrift, 1930, 467 s.

(6) Así afirma él que los jesuitas habían intentado envenenar a Tournon. Mém. hist. apolog., III, Lisboa, 1766, 99-149 (relación de Angelita, extracto

guerra de los Siete años abandonó Inglaterra y marchó a Alemania (a Wolfenbüttel y Berlín), donde en 1759 obtuvo de Clemente XIII el permiso para vivir como clérigo secular (1). Tras una corta estancia en Francia dirigió sus pasos a Portugal (ahora se llamaba Abbé Platel) para actuar como escritor mercenario de Pombal (2); pero en 1763 tuvo por mejor aconsejado regresar a Francia donde publicó sus memorias en edición aumentada. Hacia las postrimerías de su vida vistió otra vez el hábito religioso, aunque debió colgarlo de nuevo. En julio de 1769 murió el desdichado sujeto en Commercy de Lorena.

en Thomas, Hist. de la mission de Pèkin, Paris, 1923, 186 s.). Cf. Duhr, Jesuitenfabeln⁴, 776 s.

(1) Lettera del Sign. Abate Curel Parisot detto per l'innanzi il P. Norberto, con cui indirizza all'Ordine de' Cappuccini il Breve di Clemente XIII che gli permette passare allo stato di prette secolare, Venecia, 1760, 4. Ibid. p. 12, se llama él mismo consiliarius actualis ser. Ducis Brunsvicensis et Luneburgensis. Dos cardenales Passionei y Corsini, fueron los que le agenciaron el permiso. *Passionei y Foggini el 30 de julio de 1759, *Biblioteca Corsini de Roma*, 2054.

(2) *Acciaioli a Torrigiani, Badajoz, el 29 de agosto de 1760, Nunziat. de Portogallo, 117, *Archivo secreto pontificio*; Duhr, Pombal, 25-28. Se cree que el P. Norbert es el autor de la vida de Sta. Ana y del Anticristo, por causa de la cual fué condenado a muerte Malagrida. Murr, Gesch., II, 256.

VII. Benedicto XIV y Portugal. Las reformas de Pombal y su persecución contra los jesuítas

I

Al subir al trono pontificio Benedicto XIV perduraban todavía en Portugal las consecuencias del conflicto de 1728 (1). De los obispados sólo en los de Lisboa y Leiria halló sede plena el nuevo Papa. Vacantes estaban Ossonoba-Faro-Silves, desde 1738; Braga y Elvas, desde 1728; Coimbra, desde 1718; Porto, desde 1716, y Evora, desde 1715. Benedicto XIV se apresuró a poner fin a todo trance a tan lamentables inconvenientes. El 19 de diciembre de 1740 recibieron nuevos obispos Ossonoba-Faro-Silves, Miranda-Braganza y Portalegre; el 10 de diciembre del mismo año, Evora; el 2 de enero de 1741, Lamego y Viseu; el 12 de febrero, Coimbra; el 12 de marzo, Porto, y el 26 de noviembre de 1742, Braga y Guarda (2). Anteriormente se decía en las bulas pontificias que el Papa proveía los obispados «a ruego» del rey; para lo sucesivo accedió Benedicto XIV a que se estampara la fórmula «a presentación» del rey (3).

Fuera de esto, hizo también todo lo posible Benedicto XIV por ganarse la voluntad del rey portugués. Se preciaban mucho en Lisboa de la pompa exterior y de los títulos. Por condescender con el gusto del rey había mandado el patriarca de la capital que los canónigos vistieran casi como cardenales (4), y el propio patriarca ostentaba en el escudo la tiara pontificia con las dos

(1) Cf. nuestros datos del volumen XXXIV.

(2) Gams, series, 94-112.

(3) *Cod. Barberini, 38, G. 20, p. 49 s., *Biblioteca Vaticana*.

(4) Benedicto XIV a Tencin el 10 de junio de 1744, Heeckeren, I, 141.